

Fundamento del Proyecto Docente**Unidad Curricular: Portugués I****Carrera: Técnico Superior en Relaciones Públicas y Ceremonial**

Prof. Mirtha Suárez

Respondiendo a las exigencias de integración regional generadas por el MERCOSUR, en lo relacionado a la formación profesional y a las necesidades de los sectores públicos y privados de los países que lo conforman, (entre ellos Brasil, país que viene destacándose cada vez más en el escenario económico mundial), la adquisición del idioma portugués se transforma en una herramienta fundamental para favorecer el desarrollo de las relaciones personales, la comunicación fluida y el intercambio cultural. A nivel regional, la conformación del MERCOSUR llevó a que las relaciones entre Argentina y Brasil se fortalecieran aún más. Al mismo tiempo, la proximidad entre ambos países, ofrece grandes posibilidades de intercambios sociales, culturales y económicos.

El objetivo principal de esta Unidad Curricular, es capacitar al estudiante para que adquiera una competencia básica del idioma escrito y de interrelación cultural que posibilite el entendimiento y la expresión oral, permitiéndole interpretar e interactuar adecuadamente en lengua portuguesa. A fin de alcanzar este objetivo, se promueve un aprendizaje donde se comparan y analizan las semejanzas y diferencias entre la lengua española y la portuguesa, acentuando también la importancia de sumergirse en la cultura brasileña para poder comprender la idiosincrasia del portugués de Brasil.

En lo directamente relacionado con el profesional en Relaciones Públicas, los aspectos socio-culturales y de competencia cultural del estudio del idioma portugués, incluyen la capacidad de relacionar entre sí la cultura de origen y la cultura extranjera, de establecer contacto con personas de otras culturas, de realizar el papel de intermediario cultural, abordando situaciones conflictivas interculturales y la capacidad de superar relaciones estereotipadas.

El aprendizaje de portugués responde a las necesidades lingüísticas básicas de comunicación, interacción y expresión que permitirán el proceso de integración del estudiante en situaciones y actividades de la vida cotidiana. En esta comprensión de lo cotidiano, pueden asumirse las vinculaciones con lo nacional y lo global en las relaciones sociales.

El proceso de enseñanza debe asegurar una respuesta lingüística suficiente, para capacitar al estudiante en sus intercambios comunicativos para interactuar en forma sencilla. Transformará sonidos, letras y palabras, en enunciados significativos que le permitirán tomar las decisiones correctas en lo relacionado principalmente a la selección de vocabulario para la producción de su discurso dependiendo del contexto en el cual se desarrolle, (formal o informal).

En este espacio, el estudiante es considerado un sujeto activo del acto comunicativo en situación de interacción, debe desarrollar una competencia estratégica y una capacidad de autoevaluación. Para aprender a aprender, debe integrar la autoevaluación a todos los momentos del proceso de aprendizaje, la cual tiene una función de verificación de la adquisición, pero tiene también un rol de motivación y de adquisición de estrategias. Se trata, en definitiva de una propuesta que obliga al

estudiante a reflexionar, a verbalizar sobre su propio aprendizaje y por consiguiente, a tomar decisiones. Elementos todos fundamentales para llevar a cabo un aprendizaje con autonomía.

Aprender una lengua extranjera, permite asumir el lugar de interlocutor en diversos actos de comprensión y producción como lo es la posibilidad de participar hablando, escuchando, leyendo y escribiendo: “... sostener una conversación telefónica o cara a cara, un chateo en Internet, leer una carta o un informe, escribir un texto de opinión, seguir una conferencia, consultar bibliografía o desempeñarse en su ámbito laboral, esto implica un trabajo previo que alterna instancias de uso y reflexión sobre la lengua extranjera y el lenguaje.”¹

Paulo Freire elaboró una teoría que asume a los hombres y mujeres como seres que hacen su camino desde sus vivencias históricas, culturales y sociales. Sujetos con vocación de intervenir en el mundo, desde la comprensión de ser seres históricos, políticos y culturales.

Según Freire, “el lenguaje proporciona autodefinición a las personas y los pueblos, una manera de vivir, relacionarse, entenderse, mirarse, comprenderse; es decir, que desempeña un papel activo en la construcción de la experiencia así como en la organización y la legitimación de las prácticas sociales a que tienen acceso los diversos grupos de la sociedad. El lenguaje es el auténtico material de que está hecha la cultura y constituye tanto un terreno de dominación como un campo de posibilidades. No es posible pensar en el lenguaje sin pensar en el mundo de la experiencia social en que se constituyen los sujetos.” (1993:64).²

¹ W. KLEIN, Second Language Acquisition, Cambridge Textbooks in Linguistics, Cambridge University Press, 1988

² FREIRE, PAULO .Pedagogía de la Esperanza. México: Siglo Veintiuno Editores.1993